

Capítulo 33 - Reparto del botín - La leyenda de William Oh

William Oh enfrentó una vez una horda interminable de monstruos que había destruido toda una ciudad. Frente a esta amenaza, bostezó. Sesenta y nueve cabezas de hydra surgieron de su boca y el cielo se oscureció, lloviendo fuego y destrucción sobre sus enemigos.

Para cuando el bostezo terminó, el mundo había sido purgado de toda su suciedad.

Los cinco estaban sentados en círculo alrededor del botín que habían obtenido del castillo del Señor, haciendo una ronda de reparto de la pila. Bri optó por no participar, diciendo que ella prefería seguir horneando hasta que se fueran del castillo.

Por lo general, Travis podría haberse molestado porque habían saqueado el castillo de su padre, pero estaban rodeados de miles de monstruos que cada uno requería una docena de Escaladores de su nivel para ser sometidos. Ya no tenía el lujo de sentirse ofendido.

“Me quedo con este,” dijo Travis, tomando el Anillo del Mártir.

Anillo del Mártir.

+Aumenta 7 la resistencia

+5 de Sabiduría

+5 de Concentración

Incrementa en un 25% la efectividad de Provocaciones y restaura una gran parte de la stamina del usuario cuando una provocación acierta.

Era una buena elección para él. Solo por sus estadísticas merecía la pena, y que restaurara su stamina cuando una provocación tuviera éxito aseguraba que siempre pudiera hacer que el enemigo llevase la peor de las persecuciones.

“Yo me quedo con esta,” dijo Carrie, al coger un casco del montón. Sin habilidades especiales, pero con buenas estadísticas.

“Esta,” dijo Loth, levantando el monóculo ornamentado del montón.

Monóculo del Señor Supremo.

+7 de Concentración

+7 de Sabiduría

Otorga a los súbditos un profundo sentido del propósito, incrementando su velocidad en un 15%.

Concede también una pequeña parte de la capacidad de resolver problemas y de la voluntad del portador a sus subordinados, permitiéndoles adaptarse, resolver problemas y coordinarse más fluidamente, incluso fuera del control directo del portador.

“Si esto realmente hace que mis insectos y kobolds sean un poco más inteligentes, entonces es suficiente para que aprenda a llevar un monóculo,” musitó Loth, colocando la lente contra su mejilla, tarareando sorprendido mientras el monóculo se fijaba mágicamente en su lugar.

“Me llevo estos,” dijo Will, sacando los pantalones de arpillera discretos del montón.

Pantalones del Guardabosques.

+10 de Fuerza

+5 de Resistencia.

+15% de velocidad de movimiento.

Will ya tenía pantalones mágicos, pero estos eran mucho mejores que los que llevaba actualmente, y apostaba a que nadie intentaría hacerse con todos los objetos de torso antes de que le tocara de nuevo.

Travis se hizo un clic con la lengua, pero no discutió y tomó su turno.

“Esto,” dijo, agarrando la espada.

Espada de Combate de Agronash.

+5 de Fuerza

+5 de Sabiduría

+5 de Cinestésica

Otra espada flotaba junto a la primera, realizando golpes adicionales cuando el usuario atacaba. Estos ataques extra se beneficiaban de cualquier habilidad que el portador tuviera.

Una carga:

La segunda espada pasaba de ofensiva a defensiva, bloqueando golpes de forma autónoma. Duraba hasta que se gastaba una carga para volver a cambiarla.

Carrie parecía un poco molesta, y Will estaba algo triste porque no iba a conseguir un arma nueva y genial, pero siguieron con el reparto.

“Esta,” dijo Carrie, tomando los guanteletes del montón.

Guanteletes de Resonancia

+5 de Resistencia

+5 de Sabiduría

+5 de Concentración

Agrega un daño sónico importante a cualquier arma metálica o de vidrio que lleve el portador, pero aumenta el desgaste de la arma.

1 Carga: Detona el arma empuñada para infligir daño sónico en una esfera de 30 pies. No afecta al que empuña el arma.

“Me quedaré con esto.” dijo Loth, soltando un torso de seda del montón.

Shirt of Protection

+10 resistencia

Mitigación del 15% en todo tipo de daño.

“¡Vaya!” murmuró Will, sacudiendo la cabeza y estudiando los objetos restantes. “Entonces, me quedo con esto.”

Gladiator’s Chestpiece

+10 Fuerza

+5 Resistencia

+20% en la eficacia del talento Encantamiento cuando no lleva la camisa puesta. Hace que los músculos brillen y estén bien definidos.

“¡Oye!” dijo Travis.

“¿Qué? Es la única armadura que queda,” contestó Will.

“Tú no tienes habilidades de Encanto,” señaló Travis, señalándole con un dedo acusador.

“Es cierto, pero Fuerza es Fuerza,” replicó Will con una sonrisa, añadiendo la armadura a su montón. “¿O querías devolverme mi capa?”

Travis gruñó y eligió unos pantalones, mientras Carrie tomó un anillo que aumentaba las capacidades físicas y Loth agarró unos pantalones de cuero para montar.

Chaps del jinete rudo

+5 resistencia

+5 kinestesia

20% de aumento en estabilidad montada, comparte parte de las habilidades defensivas del jinete con su montura.

“Pero tú no montas nada,” comentó Will.

“Las estadísticas son las estadísticas, y quién sabe, quizás algún día cabalgué langostas gigantes,” dijo Loth con un encogimiento de hombros.

Todos se detuvieron, observando a Will mientras contemplaba la pila de botín, meditando cuidadosamente sobre lo que tal vez pudiera usar.

“Me quedaré con esto,” ponderó Will, tomando un anillo con mejores estadísticas que el Amuleto del Guardián del Hogar.

Ring of Insulation

+5 concentración

+5 resistencia

+20% resistencia al fuego.

Recorrieron la sala en una última vuelta hasta que nadie pudo encontrar nada que quisiera.

Loth consiguió unos guantes sin dedos que mejoraban sus habilidades con las garras. Aunque no las tenía, los guantes hacían sus garras naturales más afiladas, y los aumentos físicos eran muy útiles:

Guantes de ferocidad.

+5 Fuerza

+5 Kinestesia

+5 resistencia

Aumentan en un 30% la potencia de las habilidades con garras.

Fortalece y afila las uñas convirtiéndolas en garras naturales.

Tras sacar todo lo que querían del montón, Will se puso todo y revisó sus estadísticas.

William Oh

Escalador ingenioso Nivel 9

+10 + 25 Fuerza

27 Kinestesia

+30 + 17 Resistencia

+18 + 5 Concentración

28 + 2 Agudeza

Cargas: 9/23

Puntos libres: 4

Habilidades del objeto: Carga de gravedad, +25% en potencia de Carga / Patada, +15% en velocidad de movimiento, Rastreadores de fuego, Rayo de ácido, + mayor daño por ácido. Ventaja del hogar (hielo). Resistencia al fuego del 20%.

Habilidades principales: Aspecto de la Cabra, Mano Fantasma

¡Actualización de habilidad disponible!

Cuando todos los relicarios estuvieron en su lugar, Will probó su nueva Fuerza, saltando ligeramente en el sitio.

“¡Vaya!” exclamó Will sin querer, lanzándose al aire y casi golpeándose la cabeza contra los techos altos. Los pantalones de Ranchero y el torso de Gladiador habían triplicado su fuerza.

Sí, esto podría funcionar, pensó Will mientras comenzaba a practicar sus saltos, sintiendo cómo el suelo lo amortiguaba sin esfuerzo al aterrizar. Los demás también hacían pequeños ejercicios para descubrir su nueva base.

La equipación era extraordinariamente buena para su nivel, pero también lo era el enemigo que debían vencer.

“Ahí estamos. Cada uno lleva en su mochila un tesoro digno de un señor,” dijo Loth antes de mirar a Travis. “¿Qué tan conectado estás con esta ciudad?”

“¿Por qué lo dices así?” preguntó Travis.

“Estaba considerando activar una trampa de autodestrucción en la ciudad,” admitió Loth.

“¿Puedes hacer eso?” preguntó Will.

“¡Genial, muchacho!” exclamó Grak, postrándose, “Daré mi vida por ver algo así....”

—Cállate—dijo Loth, mostrando los dientes de manera poco amigable.

Grak se calló.

—Preferiría que no—dijo Travis—. Mis hermanos mayores están poco representados entre los muertos. Creo que llegarán en unas semanas para recuperar la ciudad. Es una infraestructura bastante importante que puede generar millones de oro cada mes vendiendo petróleo crudo a los otros niveles.

—Llamemos a explotar todo como plan B—dijo Will encogiendo de hombros.

—Entonces realmente tenemos mucho que hacer—comentó Loth pensativo—. Según la Jibleya, hay trece mil Enredados merodeando por la ciudad, y esa cifra era apenas inferior a nueve mil hace tres días.

—Mirando los datos que nos proporcionan, la población de Enredados parece crecer un 14.28 por ciento diario—mencionó.

Loth los miró a todos con significado.

—¿Todo claro?—preguntó Will.

—Eso es una tasa de crecimiento exponencial—afirmó Loth.

—¿Todo claro?—preguntó Will.

—Tenemos que eliminar al menos... mil ochocientos cincuenta y seis Enredados para el fin del día, solo así mantendremos sus números estables—dijo Loth, escribiendo en el papel del señor—. Y luego tendríamos que repetirlo, una y otra vez, durante varios días, para que su cantidad disminuya a un nivel manejable.

—Me gustaría reconsiderar la idea de explotar todo—dijo Carrie al levantar la mano.

—¿Qué hay de esa cortina de muerte de la que huimos para llegar aquí?—preguntó Will—. La última vez que la vimos estaba en el Sitio Clave, justo al sur de aquí. No puede haberse alejado mucho.

—Podría tener la cantidad adecuada de potencia de fuego, pero traerla aquí sería un reto—dijo Loth, con sus ojos amarillos mirando hacia Travis.

—Sí, necesitaríamos alguien capaz de mantener su atención durante un tiempo prolongado—reflexionó Will, también mirando a Travis—. Alguien con mucha velocidad... y una habilidad de provocación.

Pronto, los cuatro quedaron mirando al Maestro Engañador.

—¿Cómo piensan matar a la multitud después?—exigió Travis—. ¿No estaríamos solo intercambiando un problema por otro?

Loth hizo un gesto para que lo siguieran y los condujo hacia una ventana que daba a la enorme tornillo en el centro de la ciudad, de donde surgía una columna de vapor del tamaño de varias cuerdas, elevándose desde ella.

—¿Qué creen que pasaría con esa multitud de motes si los cubrimos con una explosión repentina de vapor?—preguntó Loth.

—Empiezo a entender a dónde quieres llegar—musitó Will.

—Hablemos de los detalles—dijo Loth, invitándolos a sentarse.

Tras una rápida sesión de planificación, acordaron enviar a Travis a atraer la multitud de motes de fuego, mientras los otros tres se adentraban en los bajos de los depósitos de agua para prepararlos para la explosión.

Los depósitos donde a los Enredados les gusta dormir por la noche.

Afortunadamente, aún era temprano en la mañana.

Y pensó Will, que Travis tenía el trabajo peor, mientras los tres cruzaban silenciosamente los tejados, encabezando un grupo de guerra formado por una docena de kobolds.

—Ahí están los depósitos—dijo Grak, señalando a lo lejos unas construcciones redondas y robustas, a medio camino entre la ciudad y la gran tornillo que todavía giraba en el centro, bombeando petróleo... en algún lugar.

—No parecen tan grandes... ¿tienen acceso subterráneo?—preguntó Will.

Loth asintió. —Tendrían que, para seguir almacenando agua durante una semana después de que todos los que la suministran murieran.

¿Cómo planeas hacer una explosión de vapor? preguntó Carrie.

—Debe haber controles de flujo —dijo Loth—. Si restringimos la circulación, el calor natural se acumulará nuevamente, y entonces podremos liberar el agua de golpe cuando la cortina de fuego llegue al punto deseado.

Necesitaré cuerda resistente al fuego —murmuró Loth para sí, sacando cables y resortes de su bandolera, examinándolos con atención.— Esto servirá.

Se agacharon y avanzaron sigilosamente por los tejados, esquivando la vista de los Túmulo que deambulaban en sus formas humanas.

¿Todos esos Túmulos parecen iguales a ti? susurró Will mientras corrían.

Loth miró hacia abajo con una expresión de disgusto.

Sí.

¿Por qué? preguntó Will.

No lo sé —respondió Loth encogiéndose de hombros—. Quizá esa sea solo la forma en que esa especie se manifiesta. ¿Puedes distinguir dos caracoles gigantes?

No, pero tienen diferencias. Estos Túmulos no —Will entrecerró los ojos, observando al joven que tropezaba por la calle con expresión vacía, antes de volver a mirar a Loth.

Solo me pregunto si—

Oye —susurró Carrie, tirando de la camiseta de Will y señalando—.

¿Eh? gruñó Will, mirando hacia abajo.

Los Túmulos se habían desplomado en el suelo, retorciéndose de dolor.

Un momento después, una cabeza y un torso surgieron del Túmulo que se retorecía, gimiendo de dolor mientras se sacaba... de sí mismo.

En segundos, había dos Túmulos vagando sin rumbo.

Bueno —susurró Loth—, eso explica por qué parecen iguales y por qué su número crece tan rápidamente. Vámonos.

Ahora tengo aún más preguntas, se quejó Will para sus adentros mientras retomaban el camino.

En pocos minutos llegaron a los depósitos de agua, rodeados por jaulas de acero en carromatos, disfrazados de comerciantes.

Will ya sospechaba que habían sido colocados por una fuerza externa, pero ver la prueba tangible de que alguien había condenado deliberadamente a toda una ciudad a la muerte —probablemente para encubrir el robo de una sola Reliquia— lo enfureció bastante.

¿Te importaría revisar el interior? —preguntó Loth, señalando las construcciones sólidas.

Yo soy el Explorador —contestó Will con una expresión indiferente—.

Es hora de poner en práctica esta nueva Fuerza. pensó Will, agachándose y saltando del tejado de azulejos.

Normalmente, un salto así habría roto las tejas y lo habría hecho caer de espaldas, pero la Forma de la Cabra sostuvo su equilibrio, permitiéndole realizar el mejor salto posible.

Will apretó los labios mientras surcaba el aire y aterrizaba en el costado de los depósitos de agua. Desde varias millas de distancia, parecían bajos, pero en realidad eran más altos que cualquier estructura a su alrededor. La cantidad de agua contenida era comparable a un lago enorme.

Will detuvo su caída en las irregularidades de óxido que cubrían la pared del edificio. Usando el óxido y los remaches como agarres, bajó corriendo hasta el suelo, observando las enormes puertas dobles que estaban abiertas y que parecían ominosas.

Sus ojos se ajustaron en segundos a la penumbra, y luego se abrieron de par en par. En la habitación había tres Túmulos, aparentemente dormidos. Uno de ellos estaba cubierto de cuerdas y atado cruelmente al suelo en una posición dolorosa.

Eso se le iluminó en la cabeza.

Era un humano. Los Túmulos eran el resultado de una Habilidad. Dormían allí porque esa era su Origen.

Will avanzó en silencio, con el corazón latiéndole con fuerza en los oídos.

¿Qué estás haciendo?! —escuchó susurrar a Loth.

Lo escuchó, pero necesitaba saber.

Will se acercó sigilosamente a la figura contenida y examinó el cuerpo del joven. Estaba lleno de cicatrices blancas y brillantes de tortura, especialmente la media circunferencia de cicatriz blanca en su cráneo, que comenzaba a recuperar su cabello.

Una lobotomía.

El cabello de Will se erizó, y su estómago dio un vuelco, pero sabía qué era lo que debía hacer.

“Perdona esto,” susurró Will, sacando el Tomahawk de serpiente de su cinturón.

Los ojos del Saltador contenido se abrieron, encontrándose con los suyos por un segundo. Will pudo haber imaginado algún tipo de reconocimiento, pero la expresión del muchacho quedó vacía cuando Will empuñó el Tomahawk y lo hundió en su cráneo, sacándolo después para cercenarle la columna vertebral como medida adicional.

El agarre de Will hizo crujir la madera de su tomahawk con dolor.

¡Felicidades!

Ahora eres de nivel 10-

Will desestimó la notificación y escaneó el entorno.

Los otros dos Tangelos permanecían en silencio, completamente inmóviles. Will ni siquiera podía oír su respiración.

Arriesgándose, Will avanzó con cautela y tocó uno con su martillo.

Nada.

Toca, toca...

¡CORTA!

Estaba muerto.

¿Están TODOS muertos?

Los Tangleos empezaron a despedir Miasma, como un monstruo normal al morir. Todos, excepto el humano que había asesinado. El Original.

El joven con el que podría haber sido, dado un poder increíble, y luego traicionado, torturado y usado como arma desechable.

Will empezaba a pensar que quizá había salido con menos heridas, perdiendo solo una mano.

Escaneó el entorno en busca de alguna sorpresa y luego volvió a meter la cabeza para hacer señales a los demás de que se aproximaran.

Cuando llegó Loth, lo primero que hizo fue mirar al humano contenido, después a los dobles que yacían en silencio a su alrededor, y su aguda mente llegó a la misma conclusión que Will.

“Grak, lleva a los otros y comprueba si los Tangleos aún están vivos.”

“¡Sí, Gran Uno!” respondió Grak, alejándose rápidamente.

“Entonces fue una habilidad. Una capaz de destruir una ciudad,” reflexionó Loth, frotándose la barbilla.

Carrie gimió al ver el cadáver torturado atado en el centro de la habitación. Se puso un poco pálida y negó con la cabeza antes de retirarse.

“¡Maldita sea, Travis!” gritó Will. “No necesitamos la lluvia de fuego, deberíamos—”

“Aún debemos crear una trampa,” dijo Loth, sujetando su codo. “Solo estamos cambiando al objetivo.”

“La debilidad consciente de que todos los Tangleos mueran con el originador significa que esta ciudad puede ser recuperada por un solo asesino. Muy conveniente para un Señor que busca demostrar su poder recuperando una ciudad intacta de monstruos misteriosos y obtener bastante gloria. El perpetrador de este crimen monstruoso pronto llegará con un ejército para 'reclamar' la ciudad, ahora que los Tangleos se han multiplicado a un número impresionante.”

Loth levantó la vista hacia Will.

“¿Quieres cazar algunos monstruos?”

Will realmente deseaba que alguien pagara por esto, pero su deber como Líder del Grupo pesaba sobre él. No podía arriesgarse a pelear contra un Señor. Aún no.

Pero alguien tenía que ser castigado.

“...tengo algunas condiciones,” dijo Will.

Revision #1

Created 26 April 2026 20:48:26 by Isabella Rossi

Updated 26 April 2026 20:48:30 by Isabella Rossi